

LAS CUADRILLAS DE “ZAGALES” EN LA NAVIDAD. LA ANTIGUA CUADRILLA DE CABECICOS (LLANO DE BRUJAS, MURCIA)

Emilio del Carmelo Tomás Loba

INTRODUCCIÓN

Numerosos son los escritos que han tratado de perpetuar la memoria de las llamadas Cuadrillas de Hermandad y de Pascua a lo ancho y largo del territorio del Antiguo Reino de Murcia a través de su cancionero, ritual, músicas o historias de vidas. Es así que, al día de hoy, contamos con no pocos escritos sobre este tema dado que últimamente ha aumentado el número de publicaciones gracias a iniciativas privadas como ha tenido lugar con el *Fondo de Cultura Popular* gestionado por la Hermandad de Ntra. Sra. del Rosario de Santa Cruz (más conocida por su Campana de Auroros). Así, del mencionado *Fondo* contamos con títulos como *Auroros y Animeros de la Región de Murcia*¹, *Memorial de un trovero Juan Rita*², *Pascuas y Aguilandos*³, *Carreras y Bailes de Ánimas*⁴ o la reedición de los *Auroros de la Región de Murcia*⁵.

Los libros que Manuel Luna Samperio coordinara allá por los años ochenta, además de sus escritos aparecidos en el coleccionable *Nuestro Folklore* editado por el periódico *La Verdad*⁶, dieron en su momento muestra de la gran importancia que la cultura tradicional representaba en el cambio de siglo, momento en que la conciencia campesina estaba iniciando su ocaso. Igualmente, los volúmenes sobre el *Seminario de Folklore y Etnografía*⁷ surgidos como consecuencia del *Festival de Folklore en el Mediterráneo* que viene publicando anualmente el Museo de la Ciudad de Murcia, dan clara muestra también de que la Etnografía y Antropología necesitan de un espacio para constatar una realidad folklórica, entendida ésta en un sentido mucho más amplio que el estrictamente musical. El volumen relacionado con la conmemoración de los *XXV años del Encuentro de Cuadrillas de Vélez-Rubio*⁸ también dio buena cuenta de la impor-

tancia de la cultura campesina a través de aspectos tan importantes como la improvisación o repentismo popular, los rituales de Cuadrillas de Pascuas, la literatura, el mundo del Bolero o el folclorismo.

Y férreas voluntades como la del cronista de Fuente Álamo, Andrés Nieto Conesa, forjando vidas e historias de pueblos⁹, unidos a iniciativas como las de Lobosillo con el Taller de trabajo La Cuadrilla¹⁰, o el ímpetu de la Asociación Musá Ben Musayr¹¹, hablan claramente de la necesidad que tenemos de constatar la historia documentable pero, a la vez también, la que no se ve, la inmaterial, e incluso la que nunca aparecerá en los anales de ningún libro de historia o texto por ser irrelevante... Es indudable que iniciativas particulares han ayudado en no pocas ocasiones a que la intrahistoria pueda quedar plasmada en descripciones e inventarios de investigadores en su andadura por estas tierras sin más apoyo que el que propone el afán por rescatar la memoria del olvido.

Por supuesto, el mundo de la hemeroteca al respecto también tiene algo que decir en esta materia como así sucede con *Cangilón*, donde encontramos publicaciones acordes al universo ritual de las Cuadrillas de Hermandad o Pascua, y de la misma forma en la revista *Alberca* del Museo Arqueológico de Lorca (Murcia), la *Revista Murciana de Antropología*, la revista *Cartaphilus* o la revista *La Madrugá* entre otras..., estas últimas de la Universidad de Murcia.

Lo cierto es que todavía queda una ardua tarea en materia de recogida de datos pero creemos imprescindible rescatar, antes de que la memoria del tiempo borre las pistas del pasado, los tipos de Cuadrillas que poblaron este espacio del antiguo Reino de Murcia con músicas y rituales diversos. En este caso en particular, nuestras pesquisas nos conducen a través de la



Ermita de Cabecicos (Llano de Brujas) en honor a San Félix Cantalicio. Foto de Emilio del Carmelo Tomás Loba.

vida cotidiana que propone la Navidad con el canto del Aguilando pero, en esta ocasión, ejecutado por la mocedad y no por las tradicionales Cuadrillas de Hermandad y Pascua o Mayordomía.

SOBRE CABECICOS (LLANO DE BRUJAS)

Indagando en el pasado de las gentes de Cabecicos (Llano de Brujas, Huerta de Murcia) y tras una recogida más o menos abundante, advertimos que de la memoria popular apenas sí extraemos datos que puedan de alguna forma hacernos llegar a la mitad de la centuria del siglo XX, datos en los que se basa este trabajo, y es cierto que, sobre Cabecicos y por extensión el caserío principal al que pertenecía y pertenece, el Llano de Brujas, muy poquito se sabe.

Cotejando informaciones orales con bases históricas tales como estadísticas, datos económicos, etc., sí que contamos con alguna orientación en el *Diccionario* de Pascual Madoz¹² donde, en el apartado referente a Murcia, y más concretamente a su huerta, el volumen recoge una semblanza de las acequias o cauces que discurren por la huerta, y sí que es cierto que aparece el Llano de Brujas. Este dato no es novedoso en cuanto al nominativo empleado para la po-

blación pero sí que contrasta con el hecho de que las partidas parroquiales de los vecinos de Santa Cruz, Cabecicos o Rincón de San Antón que iban a bautizarse a la iglesia de Llano de Brujas (hablamos de setenta años para acá) no aparecen en las partidas de nacimiento con dicho nombre sino con el de Baena. Y es que esta población ha recibido varios nominativos o, mejor dicho, topónimos que han terminado por asentarse en mayor o menor medida en el espacio y en el tiempo hasta el actual y definitivo Llano de Brujas: Baena, en base a la ermita de Baena¹³; El Salar¹⁴, La Obra y el Llano de las arenas "brujas".

Recogemos algunos datos del *Diccionario* de Madoz referentes a esta zona geográfica en cuestión:

"En el brazal llamado *Chorro de San Diego* riega 22 tahullas en la Albatallia, el del *Roncador* 169, y el de Santiago, que sale de la acequia mayor junto á la fab. de la seda en Murcia, 111 en la diputación de su mismo nombre. La acequia de *Casteliche* y *Benipotrox* riega

	(Tahullas)
En Santiago y Zاراiche.....	1.079 1.822
En Monteagudo.....	743 }

Con las acequias de Nelva, Casillas y Cabecicos se fertilizan el siguiente número de tahúllas situadas en las diputaciones de

	<u>Tahullas.</u>
Santiago y Zاراiche.....	37
Flota.....	256
Puente de Tocinos.....	2.338
Llano de Brujas.....	1.018

La acequia de *Benetucer*, *Benefiar* y *Benizá*, que por trozos va mudando su nombre, siendo una sola, es la de Aljufia desde que deja de llamarse así: con esta acequia riegan

En el Puente de Tocinos.....	1.243	}	4.857
En Santa Cruz.....	242		
En el Llano de Brujas.....	3.372		

La acequia vieja del Raal, que nace en la cola de Benefiar, riega

En Monteagudo.....	628	} 4.372
En el Llano de Brujas.....	1.137	
En el Raal.....	2.607	

La acequia de *Aljada* y *Aljadeta*, que nace de la de Benitucer, riega en sus dos trozos

	<u>Tahullas.</u>	
En el Puente de Tocinos.....	2.119	} 3.468
En el Llano de Brujas.....	1.349	

El azarve de Monteagudo y de la Cueva riega 1,111 tahullas en la diputación de su mismo nombre, y el mayor del Norte ó de la Ciudad, que empieza á regar en el partidor del *Alamico*, fertiliza.

En el Esparragal.....	2.904	} 3.777
En el Raal.....	873	

La acequia del Raal nueva, que nace de dicho azarve mayor, riega

En Santa Cruz.....	79	} 2.945"
En el Llano de Brujas.....	692	
En el Raal.....	2.174"	

Varias son las conclusiones que se entresacan en base a este breve fragmento. El primero es que Cabecicos, a fecha de 1850, año de la publicación del *Diccionario*, correspondía a la ubicación de una acequia que, posteriormente, daría lugar al nombre del pueblo o caserío disperso que en la actualidad conocemos. Este hecho nos conduce al dato segundo, anclado en el saber popular, puesto que en la memoria del pueblo no hay constancia de Hermandad alguna asociada con el rito petitorio del Aguilando o Tarja alguna a excepción de los Mayordomos o Comisión de Fiestas que, en la actualidad, siguen pidiendo o realizando una cuestión para las Fiestas Patronales en honor a San Félix. Y tercero, continuando aun en la memoria del pueblo, existe de forma todavía bastante arraigada los nominativos o topónimos de los que, hasta no hace mucho, hacía gala la población del Llano de Brujas: El Salar, Baena y el Llano de Brujas. Este dato, aunque superfluo, tiene a nuestro juicio bastante que decir ya que nos conduce a pensar que si algo



Antonio Navarro Hidalgo, guía de Aguilandos de la Cuadrilla de Cabecicos en sus tiempos "mozos". Foto de Emilio del Carmelo Tomás loba realizada el 23 de julio de 2014.

tan remoto (o no) sobrevive, como es el nombre o nombres de la población principal de la zona en la memoria colectiva, no parece ser nada gratuito ni despreciable también pensar que, si no ha habido Cuadrilla de Hermandad o Auroros, o Cuadrilla de Pascuas o Mayordomía, no es porque se deba a algún tipo de laguna colectiva sino que tal efecto pudiera venir motivado por el hecho de que la población de Cabecicos, no es un núcleo sustentado por años y años de historia como caserío autónomo o ligado a otro superior, sino que su historia y posterior evolución sea relativamente reciente (para variar, asociado a la presencia y nombre de una acequia) como así sucede en no pocas poblaciones de la Huerta de Murcia.

LA CUADRILLA DE "ZAGALES" EN CABECICOS (LLANO DE BRUJAS). RITUAL Y CANCIONERO

Llegado el día de Nochebuena, entre las seis y las ocho de la tarde, incluso las diez, como así atestigua nuestro informante Antonio Navarro Hidalgo¹⁵, una "cuadrilla" de zagales, comprendidas sus edades entre los doce y catorce años y sin que la diferencia entre ellos fuera más allá de dos primaveras, salían a pedir el Aguilando

a imitación de las Cuadrillas de Hermandad y Pascua que reinaban en la Huerta de Murcia llegado el periodo de los fríos invernales. Es curioso porque este fenómeno, al igual que en Cabecicos (Llano de Brujas, Huerta de Murcia), era una tónica común ya no sólo en cada una de las poblaciones restantes de la Huerta sino que se hacía extensible a las barriadas de las mismas, pedanías de pedanías, aldeas y demás..., y como también ya nos confirmara el veterano trovero Manuel Cárcelos Caballero "el Patiñero" (q.e.p.d.), el espíritu de la Navidad estaba sazonado por una hermosa locura infantil ya que, portando arrees musicales de creación propia o a lo más, algún que otro pandero, iban de casa en casa cantando por la huerta de Patiño a ver si alguien se dejaba caer con algún real, hecho que, para ellos, era un mundo.

Pues bien. En torno a 1950, durante cuatro o cinco años, un grupo de "zagales" que ya iban para mozos y que salían a pedir por la población de Cabecicos portando carracas, cascañetas (castañetas o caña "rajá") y solo en alguna ocasión alguna pandereta, sin más pretensión que recoger algo de Aguilando, estuvieron realizando la Carrera de Aguilandos tal y como tenía lugar el ritual religioso de las viejas Cuadrillas de Auroros y de Mayordomos al son del canto aguilandero. Nuestro informante, Antonio Navarro Hidalgo, el hijo de Paco "Bascuñana", hacía las veces de guía de la Cuadrilla y tal y como él mismo nos refería, las coplas que cantaba en las casas anfitriónas no eran improvisadas como tenía lugar en Santa Cruz con su aurora en la figura de Paco Rosa, o en la Cuadrilla de Auroros de Puente Tocinos con los tíos Paco Pardo y Miguel Ayala, sino que eran coplas que estaban ya en la memoria del pueblo. No obstante, sí que había alguna que otra que podía modificarse introduciendo el nombre del anfitrión según la situación lo requiriese, pero en ningún caso podemos hablar de repentismo popular como así nos confirmaba Antonio Navarro.

De esta forma, el hermano de nuestro informante, Pedro Navarro Hidalgo (q.e.p.d.), hijo de Paco "Bascuñana", los

hermanos Antonio y Paco Navarro Baños, conocidos como "los Navarros", y Antonio Navarro García, hijo de Antonio "Bascuñana", formaron esta pequeña "cuadrilla" tradicional de niños cantores en la década de los cincuenta del siglo XX. Así, tal y como hemos referido, el proceso estaba bastante claro teniendo como precedente la forma de funcionamiento de las llamadas Cuadrillas o Campanas de Auroros, y llegados a una casa formulaban la pregunta ritual de: "se canta o se reza". Cuando había luto en la casa, y esto nos llama poderosamente la atención puesto que no eran una entidad religiosa, se rezaba un Padrenuestro, hecho que nos lleva a considerar que el comportamiento ritual era el de una entidad religiosa pero sin las pretensiones propias de una Hermandad y, si se cantaba, el guía de aguilandos entonaba el canto al son de los instrumentos de percusión.

Era habitual que todo el mundo abriera las puertas en Cabecicos ya que en dicha población no había o existía Cuadrilla ritual de Auroros o de Pascuas, esto es, Hermandad o Cofradía, o bien Mayordomía. La única "cuadrilla" era la que integraban esos "zagales" y tal y como comentábamos, el único día petitorio era el de Nochebuena. De ahí que lejos de producir rechazo alguno la presencia de estos niños, todo el mundo aceptaba con ilusión la llegada de estos "aguilanderos" e incluso los hacían pasar adentro de las casas (acción que, por cierto, agradecían los mozos en no pocas ocasiones debido al frío).

Por supuesto, en el amplio cancionero literario no podían faltar las coplas de contenido gracioso o rocambolesco, hecho que siempre propiciaba un tono de cercanía entre la cuadrilla y el anfitrión:

A esta casa hemos llegado
cuatro amigos a cantar,
uno es manco y otro cojo
y otro que no puede andar.

El aguilando pitule,
los ojos de una beata
y la camisa de (el anfitrión/ona)
se la han comido las ratas.

También el cancionero religioso era muy socorrido ya que, desprovistos de cualquier iniciativa ritual petitoria en favor de alguna Hermandad, Mayordomía o Comisión de festejos, ayudaba a enriquecer el repertorio a pesar de que el contenido de estas coplas tuvieran una función descriptiva muy precisa dentro de la propia eucaristía. No obstante, en esta ocasión, eran utilizadas o cantadas como cualquier tipo genérico más del cancionero literario:

Por la sacristía sale
el sacerdote revestido
con el cáliz en la mano
diciendo: "Dios ha nacido".

Sacerdote revestido,
caminando hacia el altar
con Jesucristo en sus manos
siendo de carne mortal.

Purísima Concepción
más hermosa que ninguna,
que en los pies llevas el sol
y a la cabeza la luna.

De la misma forma, aparecía el cancionero religioso-popular como parte del repertorio tradicional-popular callejero:

Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad
que está la Virgen de parto
y a las doce parirá.

Por lo que respecta a la respuesta que realizaba el coro, hemos de decir que era la tradicional de las Cuadrillas, si bien es cierto que estaba, literariamente, en sintonía con el patronazgo o advocación al que territorialmente pertenecía Cabecicos, la Virgen de los Dolores, patrona del Llano de Brujas:

(última frase de la Copla)
digamos con alegría,
la Virgen de los Dolores
viene en nuestra compañía.

A pesar de que días antes, cuando tenían lugar los ensayos para salir, cantaban todos los componentes de la cuadrilla coplas, llegando incluso a un ameno pique o "picadillo", la cabeza o guía de los cantos en la Carrera era nuestro informante, y éste nos contaba que las gentes de la zona, con ilusión, entregaban una peseta o dos por la visita, amenizado el gesto por algún cordial o alguna torta, pero lo cierto es que los vecinos, el que más o el que menos, tenía su moneda para tan solemne momento en la Navidad aunque para ello hicieran cabeza de tan hermoso ritual unos simples "zagalones".

Sí que es cierto que Cabecicos tenía y tiene ermita cuya advocación rinde culto a San Félix Cantalicio. Ciertamente es también que por aquel entonces, el padre don José, natural de Villena (Alicante), cura de Llano de Brujas el cual siempre acudía a la pedanía con su bonete y montado en su galera, oficiaba la misa..., pero en la memoria local del pueblo no hay o existe constancia de la existencia de una Cuadrilla local o cercana (como la de Santa Cruz, Llano de Brujas, Puente Tocinos o Casillas) que recorriera las calles para asistir a esa veintena de casas a excepción de la que mencionamos en estas líneas. Es decir, no hay constancia de que una Hermandad o Mayordomía se alzara con el gobierno ritual petitorio navideño..., y esta cuestión nos lleva a plantearnos si no habría en un pasado lejano alguna Cofradía o Hermandad que ofreciera santo entiero a los hermanos-socios a través del pago de la tarja puesto que, ese menester era una función ejecutada por una Hermandad... En fin, cuestiones como éstas permanecen en el aire, perdidas de la memoria del pueblo.

EPÍLOGO

El trasiego es breve, sin duda, porque este tipo de formación ritual-social se basa en aspectos muy sencillos aunque vengan determinados como resultado de un proceso mimético ante la forma de funcionamiento de las llamadas Cofradías Auroras y de Ánimas. Hemos de decir que, tal vez por



Paco Rosa, auroro, guía de Aguilandos y repen-
tista popular de la vecina población de Santa
Cruz (Murcia).

ello, apenas sí se ha trabajado este campo en el panorama científico musical o etnomusical, etnográfico y antropológico de este viejo Reino de Murcia, hecho que contrasta con la labor realizada por el gran maestro americano Alan Lomax en Murcia en el año 1952¹⁶, cuando el trasiego de la oralidad y su particular inquietud por recoger lo genuino, lo llevó a acampar en Alhama de Murcia, localidad en la que pudo grabar la voz infantil de unos pequeños "zagales" que, con la majestuosidad que imprime la espontaneidad y, tal vez, la inocencia por querer imitar a los mayores, enarbolaban en el tradicional soniquete del Aguilando propio de la población alhameña, las coplas atropelladas a base de sonajas y panderos.

En ese trasiego de documentos bibliográficos o aportaciones sonoras acude a nuestra memoria también el trabajo de Concha Carbajo¹⁷, Tomás García y María Luján¹⁸ o el también trabajo de Francisco J. Flores Arroyuelo y Emilio del Carmelo Tomás Loba¹⁹... Pero entendemos que esta labor no puede decaer y más ahora que la memoria de un tiempo que fue se está

diluyendo en rincones del olvido.

Será cuestión de ir ahondando, en tal caso, no sólo en la importante labor que realizaban Cofradías y Hermandades bajo la advocación de la Virgen del Rosario y de las Ánimas o del Carmen (llamados en la huerta de Murcia, indistintamente, Auroros), sino también en la intrahistoria forjada por la forma de actuar de los "zagales" en la Huerta ya que, en el marco de otra dimensión menos perceptible concerniente a la historia, antropología o etnografía, también han desarrollado éstos una andadura digna de ser tenida en cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

MADOZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1830.

NOTAS

- 1 GRIS MARTÍNEZ, Joaquín, *Auroros y Animeros de la Región de Murcia. Tesoros vivos de la humanidad*, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Región de Murcia. Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, Coysa, Prosantacruz, Murcia, 2007.
- 2 GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.); NAREJOS BERNABÉU, Antonio; y ANDREO CÁNOVAS, Javier, *Memorial del Trovero Juan Rita*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Consejería de Cultura y Turismo. Dirección General de Promoción Cultural, Murcia, 2010. Libro-disco.
- 3 GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.); TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo; y TOMÁS LOBA, José Néstor, *Pascuas y Aguilandos*, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Región de Murcia, Aguas de Lorca, Murcia, 2011. Libro-disco.
- 4 GRIS MARTÍNEZ, Joaquín (coord.); LUJÁN ORTEGA, María; GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás; TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo; TOMÁS LOBA, José Néstor; y GARCÍA FERNÁNDEZ, Domingo, *Carreras y Bailes de Ánimas*, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Región de Murcia, Aguas de Lorca, Murcia, 2012. Libro-disco.

- 5 VVAA, *Los Auroros en la Región de Murcia. Manifestación religiosa popular ritual y cantos*, Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz, Región de Murcia, Murcia, 2013, segunda edición.
- 6 LUNA SAMPERIO, Manuel, *Nuestro Folklore*, coleccionable del periódico La Verdad, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Murcia, s. a.; LUNA SAMPERIO (coord.), Manuel, *I Encuentro de Cultura Tradicional*, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1981; LUNA SAMPERIO, Manuel (coord.), *Grupos para el ritual festivo*, Consejería de Cultura, Educación y Turismo, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1989.
- 7 La primera edición realizada en el año 2001 fue recogida bajo el título de *Seminario de Folklore*, pero al año siguiente y hasta la actualidad, con motivo del *Festival de Folklore en el Mediterráneo*, recibe el nombre de *Seminario de Folklore y Etnografía*.
- 8 GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto (coord.), *Música de Tradición Oral. XXV Años de los Encuentros de Cuadrillas de Ánimas de Los Vélez*, Instituto de Estudios Almerienses, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Centro de Documentación Musical de Andalucía, Diputación de Almería, Ayuntamiento de Vélez-Rubio, Asociación folklórica Virgen de la Salud (Vélez-Rubio), Museo Comarcal Miguel Guirao (Vélez-Rubio), Aprovelez, Almería, 2008.
- 9 NIETO CONESA, Andrés, *El Albuñón en su historia*, Fuente Álamo (Murcia), 2001; NIETO CONESA, Andrés, *Miranda en su historia*, Cartagena (Murcia), 2002; NIETO CONESA, Andrés, *Música, maestro. Gentes y Tradiciones musicales en Fuente Álamo de Murcia*, Excmo. Ayuntamiento de Fuente Álamo. Concejalía de Cultura, Murcia, 2006.
- 10 Libro realizado por LA CUADRILLA. TALLER DE ANTROPOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES, *Lobosillo. Memoria etnográfica de una localidad del Campo de Murcia*, bajo la dirección de LUNA SAMPERIO, Manuel, Trenti Libros, Murcia, 2006. Libro-CD rom.
- 11 VVAA, *Historia de Abanilla*, Asociación Cultural "Musá Ben Nusayr", Ayuntamiento de Abanilla, CAM y Academia Alfonso X el Sabio, Abanilla (Murcia), 2008. Aquí aparecen, entre otros, dos grandes capítulos: uno dedicados a la etnografía de la comarca y otro a la literatura y la música tradicional de la zona, acompañado todo por un CD con temas tradicionales recogidos por boca de los informantes. Trabajo realizado por Francisco J. FLORES ARROYUELO y Emilio del Carmelo TOMÁS LOBA.
- 12 MADDOZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1830.
- 13 Se sabe que existió una ermita propiedad de Antonio de Baena, de ahí su nombre, donde se veneraba una imagen de la Virgen del Carmen. Fue debido al nombre de la ermita el hecho de que el pueblo fuera llamado así por sus gentes e incluso así aparece recogido en las partidas de bautismo hasta bien entrado la mitad del siglo XX.
- 14 El nominativo de El Salar y el Llano de las arenas "brujas" está en consonancia a la gran salinidad de las tierras que circunda la zona. Aquí se bifurcan las teorías donde una apunta al efecto paranormal que provocaba la luna llena en estas tierras y el agua, en algunos casos pantanosa, produciendo un efecto óptico que provocaba el pánico de la población (de ahí "brujas"), y otra, algo más lógica, que dichos nombres eran debidos a la inconsistencia y poco firmeza de la tierra ("brujas") y su grado de salinidad, El Salar.
- 15 Antonio Navarro Hidalgo, natural de Cabecicos (Llano de Brujas, Huerta de Murcia), residente en Patiño (Partido de San Benito, Huerta de Murcia). Entrevista realizada el 23 de julio de 2014.
- 16 El trabajo en referencia a la recogida musical de Murcia que el antropólogo Alan LOMAX realizara en 1952, está pendiente de publicación.
- 17 MARTÍN ESCOBAR, M^a Jesús, y CARBAJO MARTÍNEZ, Concha, *Cancionero Infantil de la Región de Murcia*, Universidad de Murcia, Consejería de Educación, Formación y Empleo, Murcia, 2009.
- 18 GARCÍA MARTÍNEZ, Tomás, y LUJÁN ORTEGA, María, *Los sonidos de la tradición. Patrimonio sonoro del Municipio de Murcia*, Ayuntamiento de Murcia. Concejalía de Fiestas y Cultura Popular, Murcia, 2011. Libro-disco.
- 19 Véase nota 11.